DECLARACIÓN POLÍTICA CONGRESO DE LOS PUEBLOS

Ni Paz sin transformaciones, ni reformas a medias ¡Vamos por el Poder Popular!

Desde el Congreso de los Pueblos, movimiento social y político que mandata desde los territorios, sectores y procesos que lo componen, en persistente lucha y construcción de un País para la Vida Digna, saludamos al país popular y rebelde, a las comunidades en lucha y resistencia y a nuestra militancia que cotidianamente teje horizontes de Poder Popular en el propósito de superar esta sociedad capitalista y construir un horizonte socialista que interprete y materialice los sueños y anhelos de transformaciones de las mayorías.

Con beneplácito anunciamos la realización de nuestra Comisión Política Nacional el pasado mes de julio, como principal escenario colectivo de nuestro proceso para deliberar, analizar y tomar decisiones de cara a las realidades del país, de Nuestra América y el mundo.

La dinámica colectiva desarrollada en dicho escenario, como síntesis de nuestra construcción política permanente y cotidiana, nos permite reconocer, entre otros elementos del momento político:

* Nos encontramos atravesando por una crisis civilizatoria generada por el sistema de acumulación capitalista, que por tanto es irreparable e irreversible sin su superación. En este escenario post pandemia apreciamos que la economía mundial sigue en proceso de recuperación con una latente disputa por la hegemonía entre potencias, dando paso a la transición de un régimen unipolar a uno multipolar, que no implica una transformación en las dinámicas capitalistas, por lo que hemos señalado esta como una disputa global por el capital. Esta se desarrolla en medio de conflictos de baja y mediana intensidad en Asia, África y Europa (Ucrania, Palestina, Siria, Sahara), golpes de estado en América Latina protestas anticolonialistas en Niger, Malí, Burquina Faso y Guinea, entre otros.

EEUU, en ese contexto de diputa de la hegemonía global, retoma y profundiza la doctrina Monroe, reforzada con el avance de gobiernos autoritarios en nuestro continente: Milei, Novoa, Bukele, Boluarte.

El progresismo en Nuestra América se mantiene, pero pierde dinámica y alcance como proyecto regional de cambios democráticos reales, en tanto cada vez es más amplio el margen de negociación con las derechas lo que posibilita que más rápidamente estas retomen el poder político. Adicionalmente, los mecanismos de integración regional, como el ALBA, el Grupo Puebla, CARICOM, se desdibujan y pierden protagonismo e incidencia política.

La posibilidad de una III guerra mundial es cada vez más cercana. Hay manifestaciones de escalamiento de los conflictos en el terreno político, económico e ideológico entre las grandes potencias. También a nivel aeroespacial por el control de recursos mineros, lo comunicacional y tecnológico.

* En el plano nacional, en medio de un contexto de ascenso de las luchas populares durante la última década, que permitió una victoria popular canalizada en el triunfo electoral del progresismo, asistimos durante los dos años de gobierno de Gustavo Petro a una reconfiguración de la hegemonía del bloque dominante. El sector más retardatario oligárquico burgués-terrateniente, comúnmente identificado como Uribismo, cede terreno ante el sector burgués tradicional “modernizante” liderado por la burguesía

financiera; quienes, mediante la estrategia de copar, presionar, condicionar y negociar con el actual gobierno, logran ponerles freno y obstáculos a las reformas sociales prometidas y contener cualquier posibilidad de transformaciones, a la vez que sofocar el ímpetu de lucha alcanzado en los últimos años. En ese contexto, el gobierno encabezado por Petro opta por el camino de la conciliación de clases con los poderosos en procura de terminar su mandato, pero con el enorme riesgo de llevar al vacío las reformas y dilapidar la fuerza transformadora popular que hizo posible su triunfo.

A ello se suma el fortalecimiento y reconfiguración del paramilitarismo, con la articulación funcional de las llamadas disidencias de las FARC a la estrategia contrainsurgente bajo la modalidad de guerras subsidiarias de tipo mercenario. Se fortalece así la doctrina de seguridad basada en la teoría del enemigo interno, que como ya nos ha mostrado la realidad, se enfoca en la destrucción y exterminio del tejido social, sus liderazgos y su capacidad de construcción de alternativas de Poder.

* El avance, articulación y ascenso de las luchas sociales y populares desde el 2010, con hitos claves en las movilizaciones estudiantiles del 2011; paros agrarios en los años 2013, 2014, 2016; paro nacional en el 2019, estallido social en el 2020, levantamiento popular en el 2021, apuesta por cambios en las elecciones del 2022, son luchas que configuraron un escenario con perspectiva de transformaciones revolucionarias que, si bien se ven sofocadas por la estrategia de las derechas, y apaciguadas por los límites del gobierno progresista, son un acumulado vital para continuar las luchas por transformaciones estructurales.

Un sector en el movimiento social y popular y de la izquierda revolucionaria, sin aislarse políticamente, impulsa una dinámica política-organizativa autónoma e independiente, aboga por la identidad de clase, jalona la movilización política, cuestiona a la socialdemocracia, propone la articulación y la unidad programática, profundiza la lucha de clases, y legitima la lucha articulada por reformas y transformaciones con una perspectiva revolucionaria.

Partiendo de la actual caracterización, nuestra Comisión Política Nacional definió cinco escenarios de la acción política como prioritarios para el actual momento:

* Defensa de la Vida: Ante la amenaza estratégica y el genocidio que se cierne sobre los Pueblos en lucha contra el capital y que construimos alternativas de Poder Popular, consideramos fundamental el fortalecimiento del trabajo de Derechos Humanos desde un enfoque popular, profundizando en la comprensión y denuncia de las complejas realidades que se nos imponen.
Es una apuesta del Congreso de los Pueblos defender la vida y la permanencia en los territorios. En tal sentido, *llamamos a impulsar los procesos de guardias campesinas, indígenas y cimarrones a nivel nacional, y construir territorialidades para la Vida Digna en los que materialicemos la nueva sociedad que anhelamos y merecemos.*

La defensa de la Vida nos convoca también a construir nuestros procesos desde una lógica del Autocuidado y el Cuidado Colectivo, espacios libres de violencias basadas en género, espacios en los que la solidaridad y la ternura de los pueblos sea palpable, donde el Ser Humano importa en todas sus dimensiones, su salud, sus emociones, sus condiciones de vida, su realización política, espiritual social y cultural.

* Paz y Participación para las Transformaciones: Ratificamos que la Paz son cambios y transformaciones y requieren el protagonismo de las clases populares para definirlas y ser los artífices de las mismas. La Paz y la participación no pueden seguir siendo un decoro, palabras bonitas vacías de contenido. *La Paz implica transformaciones estructurales de las causas históricas que originan y reproducen el conflicto social, político, económico y armado. Pretender solo reparar sus consecuencias es seguir frustrando el anhelo de las mayorías de poder vivir en paz.* Por ello reafirmamos nuestro compromiso de la búsqueda de la Paz con Transformaciones desde los múltiples escenarios posibles para disputarla y tejerla.

Continuaremos aportando a los escenarios de participación convocados en el marco de los diálogos entre el Gobierno y el ELN, a la vez que respaldamos y disponemos nuestros esfuerzos para acompañar el Acuerdo 6 de México y el Acuerdo 28 de Caracas sobre el proceso de participación para la construcción de la Paz y las Transformaciones, y llamamos a las partes a continuar la Mesa, y al gobierno a no abandonar el enfoque de Paz construido con la sociedad misma. Mantenemos nuestra decisión de participar y actuar políticamente en cada escenario institucional que se convoque o que logremos abrir para trazar políticas y propuestas que hagan posible tejer cambios y transformaciones, y así mismo, continuaremos con nuestras dinámicas autónomas de construcción de Poder Popular y Vida Digna en tanto reconocemos en ellas una manera posible y concreta de construir la Paz.

* Disputa Institucional: Este es un escenario para tensionar el régimen y generar un proceso de acumulación, fortalecimiento del movimiento social y avanzar en la construcción del Poder Popular. Actuamos desde nuestros mandatos. La disputa institucional parte desde las realidades, dinámicas y propuestas que tenemos desde los territorios y va más allá del escenario electoral. Potenciaremos espacios de representación, los comités, concejos municipales y otras instancias que van desde lo local a lo nacional.

Este escenario debe aportar en la construcción de legitimidad para el movimiento social y el proyecto alternativo. *Trabajaremos por construir nueva gobernabilidad, nuevo régimen, una democracia directa y nueva institucionalidad.*

* Proceso Nacional Constituyente: Reafirmamos que un proceso constituyente no puede limitarse a la formalidad que impone la normatividad liberal burguesa. Nos reconocernos como poder constituyente en tanto hemos construido mandatos y legislación popular. Nuestros procesos son un poder vivo en los territorios y sectores que incidimos.

Nos afianzamos en un enfoque popular construido desde las bases, con la participación de las regiones, con las diversas apuestas desde la unidad. Trabajar por un Proceso Nacional Constituyente en la perspectiva de acumular en la construcción de Poder Popular.

Valoramos la necesidad de articular los esfuerzos del campo democrático y popular, las iniciativas múltiples de construcción de agendas transformadoras, los escenarios de participación en el marco del proceso de Paz Gobierno-Eln, espacios de incidencia institucional y dinámicas propias y autónomas del movimiento social en procura de confluir hacia un Proceso Nacional Constituyente que, mediante la fuerza de la movilización, de sus propuestas e iniciativas, de su experiencia y acumulado, materialicen las transformaciones reales y estructurales que interpreten a las mayorías. *Si los pueblos nos decidimos a mandatar y construir en la práctica la sociedad que queremos, no habrá norma burguesa que pueda contener el espíritu transformador de las mayorías.*

* Asamblea Nacional por las reformas sociales, la paz y la unidad: Asumimos la participación e impulso de este importante escenario. Trabajaremos porque este aporte a potenciar los procesos sociales y populares en función de su autonomía y un relacionamiento horizontal con el gobierno nacional, que nos permita jalonar las reivindicaciones populares de mayor alcance estratégico.
La AN es un momento más de un proceso permanente de articulación y movilización que se ha venido configurando en el país en los últimos años. Este escenario debe dar un mandato al gobierno nacional y un mensaje para tensionar el escenario político de gobernabilidad: *El camino de las reformas no puede ser el de la conciliación con las clases dominantes que nunca han querido cambios, sino que estas se pueden dar en la medida que se construya fuerza popular que las empuje en la movilización y en la acción.*

La AN debe tener un carácter antipatriarcal y contra la impunidad. Los escenarios del movimiento social y popular no pueden ser escenarios que se hagan ajenos a estas luchas.
Llamamos a trabajar por un carácter permanente y vinculante de la Asamblea Nacional por las Reformas Sociales, la Paz y la Unidad.

Por último, convocamos a:
* Nuestra militancia en todos los territorios, procesos y sectores: a apropiar, asumir y desarrollar los escenarios de acción política que hemos definido colectivamente. A mantener el espíritu de lucha, dignidad y rebeldía para seguir transitando el camino de las transformaciones estructurales que nos lleven a la extinción del capitalismo y la edificación de un País para la Vida Digna. *A seguir fortaleciendo nuestros procesos y acumulados, nuestros ejes de trabajo y nuestras instancias de decisión y acción.*

* Al movimiento social, democrático y popular: a juntarnos para impulsar las reformas y las Transformaciones, a no detenernos en los límites que nos impone el capitalismo y las lógicas reformistas que buscan amenizarlo. El avance que representa el triunfo electoral de 2022 como producto de la victoria popular tejida en la movilización, no puede contenerse en el conciliacionismo de clases ni sepultar su potencial en el encanto de unas reformas parciales. *Dicho triunfo solo será significativo en toda su dimensión si logramos profundizar las luchas por transformaciones ciertas y de largo aliento.*

* Al gobierno nacional en cabeza de Gustavo Petro y Francia Márquez: a asumir que el camino de las reformas y los cambios solo es posible construirlo y materializarlo con quienes siempre hemos luchado por los cambios. Nunca vendrán de la mano de quienes históricamente nos han asesinado, perseguido, y negado cualquier posibilidad de cambios. *Es el tiempo para asumir el mandato de los pueblos, ese que les entregamos el 6 de agosto de 2022, y dejar de pretender tener contentos a quienes han malgobernado por dos siglos.* Es con el pueblo y sus expresiones organizativas populares y democráticas, No con las facciones de la Oligarquía. Para lo primero aquí seguimos en pie de lucha.

Comisión Política Nacional Congreso de los Pueblos.

5 de agosto 2024.